

# LA POESÍA DE LOS GUARANÍES COMO ARMA DE RESISTENCIA

## > MARIO RUBÉN ÁLVAREZ

POETA BILINGÜE (GUARANÍ-CASTELLANO)

PERIODISTA DEL DIARIO ÚLTIMA HORA (ASUNCIÓN-PARAGUAY)

ESTUDIÓ MEDIOS MODERNOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL EN LA UNIVERSIDAD CATÓLICA

PROFESOR DE GUARANÍ

---

## RÉSUMÉ / RESUMEN

Dans ce texte, l'auteur explique comment la résistance guarani face aux envahisseurs espagnols s'est faite à travers la conservation de la langue et, plus particulièrement, un héritage capital: le *Ayvu rapyta* (le fondement du langage humain), un ensemble de textes mythiques des Mbyá Guarani du département du Guairá (Paraguay). Cette admirable découverte de l'anthropologue Léon Cadogan réside dans le fait que son contenu s'est transmis de chaman à chaman durant plus de 400 ans.

En este texto el autor plantea que la resistencia a los invasores españoles se dio en la conservación de la lengua y, más particularmente, en un legado capital: el *Ayvu rapyta* (El fundamento del lenguaje humano), un conjunto de textos míticos de los Mbyá Guarani del departamento del Guairá (Paraguay). Lo admirable del hallazgo hecho por el antropólogo León Cadogan es que su contenido se transmitió de shamán a shamán a lo largo de más de 400 años.



MARIO RUBÉN ÁLVAREZ

Poeta bilingüe, traductor, docente y periodista. Publicó «La sangre insurrecta» (poesía); «Folclore paraguay» (prosa); «Las voces de la memoria, Historias de canciones populares paraguayas (diez tomos) y «A flor de ausencia/Ñe'è apytere» (Poesía). Tradujo varias obras del castellano al guaraní. Participó del Foro de Lenguas Amerindias en Casa de América (Barcelona, 2008). Leyó su poesía en guaraní en la Casa de América (Madrid) Tomó parte del Congreso de Escritores Iberoamericanos en (Líbano, 2010).

## INTRODUCCIÓN

*Mba'éichapa. Avy'a aime haguére penendive ko Ginebra-pe ha ñaño moirũre ñaneẽ haguã Guarani rembiasáre oikove haguã hekopýpe ha'etêrõ jepe ndaupeichaiha* [Cómo están. Me lleno de regocijo al estar con ustedes aquí en Ginebra y compartir el diálogo acerca de la forma en que resistieron los Guaraníes<sup>1</sup> ante una cultura envolvente, aunque a ratos haya dado la impresión de que se dejaron arrastrar del todo por lo que les llegaba de afuera].

Un día como hoy, pero de 1492, se producía el arribo de Cristóbal Colón a América. Celebro que mi exposición, en el marco de este encuentro sobre la «Resistencia Cultural de los Pueblos Guaraníes, una Nación sin Fronteras» coincida con esta fecha en que se inicia la relación compartida entre las culturas autóctonas y los que llegaban para comenzar el mestizaje que dio origen a nuestros pueblos americanos.

En lo que atañe a lo que hoy es el Paraguay, la historia «oficial» —obviamente escrita por los conquistadores y los que adhirieron ingenuamente a su visión interesada— narra un idílico encuentro entre los Guaraníes y los españoles. Según ella, sin enfrentamiento alguno, mansa y sumisamente, los indígenas entregaron mujeres y bastimentos a los recién llegados.

No fue, sin embargo, así. En 1537, en torno a lo que con el tiempo sería Asunción hubo encarnizados combates que solo terminaron cuando los dueños de la tierra a punto de ser invadida se percataron indubitablemente de la superioridad de las armas de los intrusos. Hechos para la guerra al fin —la voz guaraní deriva de guariní, guerrero—, los que habitaban la ribera del río Paraguay razonaron con visión de futuro. Los mágicos instrumentos de muerte que provocaban una breve llamarada, humo y a varios metros caía alguien con una herida en el cuerpo eran un atractivo para los que miraban hacia adelante: la manera eficaz de combatir a los que desde el río subían a causar estragos en la población.

## ALIANZA TRAICIONADA

Lo que se llamó «Alianza hispano-guaraní» por motivos estrictamente pragmáticos, sin embargo, no tuvo un aliento de larga duración. Muy pronto los supuestos beneficiarios locales del vínculo se dieron cuenta de que la amistad con los españoles no servía a sus fines. Y que la cultura ava-

salladora que se afincaba entre ellos les amenazaba con algo acaso más cruel que las esporádicas incursiones de sus enemigos: la extinción misma.

Dada la superioridad bélica de los conquistadores, los Guaraníes pusieron en marcha un mecanismo de simulación que hasta ahora está vigente en el pueblo mestizo del Paraguay. Fingieron acatar las enseñanzas de un Cristo crucificado, pero siguieron fieles a *Ñande Ru Papa Tenonde*, *Ñamandú*, *Tupã* y *Jakaira*. También hicieron como que se rendían ante los arcabuces y las ballestas, pero secretamente multiplicaban sus flechas a la espera de una ocasión propicia para deshacerse de los que se perfilaban ya como opresores.

## La poesía de los Guaraníes como arma de resistencia

La conspiración de 1539<sup>2</sup> —apenas dos años después de la llegada de Juan de Salazar de Espinoza, fundador de la Casa Fuerte que habría de convertirse en la piedra fundamental de lo que será la capital del Paraguay, que, curiosamente, es la única que conserva su nombre primigenio, el que tenía antes de Asunción: *Paraguay*— se truncó porque fue delatada. Aún cuando las crónicas de los dominadores lo omitan cuidadosamente, otros alzamientos incendiarían las comarcas a lo largo de los años de dominación española. Tanto es así que algunas comunidades del norte tuvieron que ser trasladadas a las proximidades de Asunción para tenerlas bajo control.

## LENGUA INDÓMITA

Siendo imposible el triunfo militar, los Guaraníes no se rindieron sin embargo. La lengua, el guaraní, fue el bastión en el que resistieron. Las madres cumplieron en la tarea de conservación del idioma —y, por lo tanto, de la cultura que porta— un rol todavía no dimensionado hasta hoy en su justa medida. Los jesuitas y los franciscanos creyeron implementar con mayor eficacia su evangelización al aprender la lengua nativa e incluso quitarla de su condición de ágrafa. No fue sin embargo del todo así: en realidad, cayeron en la trampa que le tendieron aquellos que sobrevivieron como colectividad gracias a la conservación de su propia voz. Creyeron ganar, pero los verdaderos ganadores, a la larga, van a ser los indígenas al conservar su lengua y, por lo tanto, el mundo que conlleva.

Una evidencia irrefutable de que los Guaraníes resistieron en su lengua y en ella conservaron los valores más esenciales de su comunidad es el hallazgo, puesta en escritura y traducción del antropólogo paraguayo León Cadogan, del *Ayvu Rapyta* (El fundamento del lenguaje humano) constituido por la cosmogonía, el origen del lenguaje humano (*ayvu rapyta*), la primera tierra, la creación de los seres humanos, la paternidad y la muerte, el diluvio universal, la nueva tierra que le sucede, cuentos, leyendas y consejos diversos del universo de los Mbyá Guaraní del Guairá. Son tesoros de la oralidad que sobrevivieron por más de cuatro siglos en la memoria y en la boca de quienes los fueron comunicando de shamán a shamán, acaso de padres a hijos y quién sabe si en algún eslabón de la cadena de conservación de madres a hijos e hijas. El ser más íntimo de los Guaraníes, su relación con lo divino y lo terreno, está expresada en esa joya literaria tan valiosa como los grandes monumentos que dejaron otras culturas indígenas en América.

Ya imaginarán ustedes que antes que a la literatura guaraní, me referiré a su oratura.

## UBICACIÓN GEOGRÁFICA

Ubiquemos brevemente el universo geográfico de la Familia Lingüística Tupí-Guaraní antes de la llegada de los españoles a América en 1492 y lo que sería Asunción, capital del Paraguay, en 1537. Hablo de Tupí-Guaraní porque ambas ramas provienen de las mismas raíces. La leyenda cuenta que Tupí y Guaraní convivían en armonía en algún lugar de lo que hoy es Brasil. Una desavenencia entre sus mujeres motivó la separación de los hermanos.

Su territorio abarcaba buena parte de América del Sur, desde lo que hoy es Venezuela, Ecuador y las Guayanas —en el norte—, pasando por todo Brasil —en el este— y llegando a Argentina y Uruguay al sur, así como a las estribaciones andinas, parte de Bolivia, en el oeste. Cuba muestra rastros de la presencia Caribe (de la misma familia lingüística que los Guaraníes) en su isla con palabras que sobreviven en esa isla según un reciente estudio: «La lengua corriente de los Kariná o Caribes se componía en una tercera parte de voces guaraníes» [Ocampos Caballero, 2006: 100].

En lo que atañe a Paraguay, estaban ubicados en su Región Oriental, entre los ríos Paraguay y Paraná. Lo que unía a las diversas comunidades Tupí-Guaraní era la lengua común y características compartidas de una cultura indudablemente proveniente de las mismas raíces. «Un aspecto

fundamental y al mismo tiempo peculiar de este guaraní ubicuo es de la sensible unidad que la lengua mantenía entre las hablas más distantes», observaba el investigador Marcos Morínigo (1973: 109).

## PALABRA-ALMA

Para los Guaraníes, la Palabra es todo. Es su ser mismo. Tanto es así que un solo verbo expresa el ser y el decir: *Che ha'e*, significa, según su contexto, tanto «Yo soy» como «Yo digo». Ser y decir son lo mismo. «Para el guaraní, la palabra es, a la vez, palabra y alma» afirma León Cadogan (1992: 2).

Esa palabra era —es— de origen divino.

«La sustancia de la sociedad guaraní es su mundo religioso. Si se pierde el anclaje en este mundo, la sociedad se derrumba. La relación de los Guaraníes con sus dioses es lo que les mantiene como un Yo colectivo», escribe Pierre Clastres (1993: 11).

Los Guaraníes saben que viven un mundo imperfecto, en el *Yvy Mba'emeguã*, la tierra con males, dolores, limitaciones. Por eso buscan el *Yvy Marane'ỹ*, la tierra sin males, el Paraíso si habláramos en cristiano. Allí se lanza la flecha sin blanco a la vista. Y más adelante se incrusta en un *guasu* (venado), en un *tajykātĩ* (tipo de cerdo montés) o en un pájaro. Se alza la mano y las frutas aparecen en abundancia. Las aguas de los ríos y arroyos siempre tienen a disposición el don de sus peces. Es en este contexto que hay que ubicar la oratura guaraní. Es imposible escindir lo religioso de las diversas manifestaciones orales de los Guaraníes.

«La falta de escritura no significa carencia de literatura», sostiene Rubén Bareiro Saguier (2004: 19). Agrega a continuación: «Los Guaraníes tenían una, de tal fuerza que al cabo de 400 años nos llega en el esplendor de su diversidad y de sus sutiles matices, habiendo sido capaz de resistir a los embates de todas las 'reducciones'». Se refiere a las reducciones de la oralidad a escritura, gramática y diccionario de acuerdo a los cánones del español por parte de los misioneros (Meliá, 1971).

La oratura de los Guaraníes, ante la ausencia de escritura, «utilizó la oralidad, la movidiza materia de la palabra», menciona Bareiro Saguier (2004: 23).

Esa expresión de la cultura guaraní —en gran parte— ha desaparecido. Los conquistadores no solo se apoderaron

de cuanto había sobre la faz de la tierra en América sino que —por acción o por omisión— se encargaron también de hacer desaparecer algunas de las manifestaciones más esenciales de las culturas sojuzgadas. La reducción no sólo era a una cultura impuesta, sino la reducción al silencio y a la muerte de cuanto significara identidad autóctona.

Los Guaraníes simulaban adherir a las nuevas reglas de juego que se les impuso a la fuerza. Sin embargo, la memoria colectiva, como una señal de íntima rebeldía, siguió manteniendo viva la llama de su propio ser originario. Su canal fundamental, la lengua. Esta actitud se constata en que 400 años después de la llegada de los Españoles al Paraguay, la oralidad de los Guaraníes seguía conservando los tesoros más preciados de sus orígenes.

El que realiza una primera aproximación —de capital importancia— a la oratura guaraní es el antropólogo alemán Kurt Nimuendaju Unkel. Él recopila en 1914 de una zona limítrofe del Paraguay con el Brasil en «Leyenda de la creación y juicio final del mundo como fundamento de la religión de los Apopokúva-Guaraní» un valiosísimo corpus literario.

El aporte fundamental al conocimiento de la gran riqueza de la oratura guaraní se dio cuando apareció en escena el *Ayvu rapyta* (El fundamento, el origen del lenguaje humano) de la mano del antropólogo paraguayo León Cadogan (1992: 9-10).

### **Ñande Ru Papa Tenonde**

Nuestro Padre Último-último primero

#### **guetera ombojera**

para su propio cuerpo creó

#### **pytỹ ymágui**

de las tinieblas primigenias.

#### **Yvára pypyte**

Las divinas plantas de los pies

#### **apyka apu'a'i**

el pequeño asiento redondo

#### **pytỹ yma mbytére**

en medio de las tinieblas primigenias

#### **oguerojera.**

los creó en el curso de su evolución.

#### **Yvára jechaka mba'ekuaa,**

El reflejo de la divina sabiduría, el divino

#### **yvára rendupa**

oye-lo-todo

#### **yvára popyte, yvyra'i,**

las divinas palmas de la mano con la vara-insignia,

#### **yvára popyte rakā poty,**

las divinas palmas de las manos con las ramas floridas,

#### **oguerojera Ñamanduĩ**

las creó Ñamanduĩ, en el curso de su evolución,  
**pytỹ yma mbytére.**  
en medio de las tinieblas primigenias.

Estas son las tres primeras estrofas —por llamarlas de alguna manera— de un texto extenso que contiene referencias míticas y enseñanzas religiosas. Lo que acaban de leer ustedes pertenece a lo que podríamos llamar el primer capítulo titulado por León Cadogan como *Maino'ĩ reko ypykue* (Las primeras costumbres del colibrí). El hallazgo de esa joya literaria de los Mbya Guaraní —que se llamaban a sí mismos *Jeguakáva tenonde poraãngue'ĩ* (Los primeros hombres escogidos que llevaban el adorno de plumas)— se produjo en la década de 1940. Cadogan había tenido una decisiva participación para que un indígena recluido en la cárcel de Villarrica recuperara su libertad. Ese gesto

la historia «oficial» —  
obviamente escrita por los  
conquistadores y los que  
adhirieron ingenuamente  
a su visión interesada —  
narra un idílico encuentro  
entre los Guaraníes y los  
españoles.

—que significó un acercamiento mucho mayor a los de la comunidad de *Y Ro'ysã* (Agua fresca)— fue el que le abrió la gran puerta de entrada a secretos orales celosamente guardados hasta entonces. El cacique Pablo Vera fue la fuente principal de su información.

Antes de 1959, se publicaron solo fragmentos del texto. Ese año, el Boletín de Antropología de la Facultad de Filosofía, Ciencias y Letras de la Universidad de São Paulo (Brasil) —a iniciativa de Egon Schaden, amigo de Cadogan— dio a conocer la versión completa.

Volviendo al texto mítico, el segundo capítulo —de acuerdo a la división hecha por el recopilador— es el *Ayvu rapyta* (El fundamento, el origen del lenguaje humano) propiamente dicho. La traducción es del propio León Cadogan con ayuda de algunos mbya.

### **Ñamandu Ru Ete tenondegua**

El verdadero Padre Ñamandú, el primero,  
**oyvára peteĩgui,**  
de una pequeña porción de su divinidad,  
**oyvárapy mba'ekuaágui,**  
de la sabiduría contenida en su propia divinidad,  
**okuaararávyma**  
y en virtud de su sabiduría creadora  
**tataendy, tatachina ogueromoñoña.**  
hizo que se engendraran llamas y tenue neblina.  
**Oâmyvyma,**  
Habiéndose erguido,  
**oyvárapy mba'ekuaágui,**  
de la sabiduría contenida en su propia divinidad,  
**okuaararávyma**  
y en virtud de su sabiduría creadora  
**ayvu rapytarã i oikuaa ojeupe.**  
concibió el origen del lenguaje humano.  
**Oyvárapy mba'ekuaágui**  
De la sabiduría contenida en su propia divinidad,  
**okuaararávyma,**  
y en virtud de su sabiduría creadora,  
**ayvy rapyta oguerojera,**  
creó Nuestro Padre el fundamento del lenguaje humano  
**ogueroyvára Ñande Ru.**  
e hizo que formara parte de su propia divinidad.  
**Yvy oikoe'ỹre,**  
Antes de existir la tierra,  
**pytũ yma mbytére,**  
en medio de las tinieblas primigenias,  
**mba'e jekuaa'eỹre,**  
antes de tenerse conocimiento de las cosas,  
**ayvu rapytarã i oguerojera,**  
creó aquello que sería el fundamento del lenguaje humano  
**ogueroyvára Ñamandu Ru Ete Tenondegua.**  
e hizo el verdadero Primer Padre Ñamandu que formara parte de su propia divinidad.

Esto mismo, Pierre Clastres (1993: 29), traduce de este modo<sup>3</sup>:

**Ñamandú padre verdadero, el primero,  
de su divinidad que es una,  
de su saber divino de las cosas,  
saber que despliega las cosas  
hace que la llama, hace que la bruma  
se engendren.**

Está erguido:

**de su saber divino de las cosas,  
saber que despliega las cosas,**

*el fundamento de la Palabra, lo sabe por sí mismo.  
De su saber divino de las cosas,  
saber que despliega las cosas,  
el fundamento de la Palabra,  
él lo despliega desplegándose a sí mismo,  
así hace su propia divinidad, nuestro padre.  
La tierra no existe aún.  
Reina la noche originaria,  
no hay saber de las cosas:  
el fundamento de la Palabra futura, lo despliega  
entonces,  
así hace su propia divinidad,  
Ñamandú padre verdadero, el primero.*

oralidad. La memoria fue el medio que permitió conservar y preservar una rotunda prueba de resistencia al poder que intentó perder en la desmemoria su sabiduría ancestral] Ahora es posible saber si de ese encuentro de dos culturas quién fue el que se alzó con la victoria. *Agã ikatúma jehechakuaa mávapa ijyvytu añete mávare.*

*Aguyjevéte.* Muchas gracias.

## OTROS TEMAS

Los sucesivos capítulos se refieren a la primera tierra, patronímicos sagrados, paternidad, muerte, diluvio (*Yvy ru'ũ*), mito de los gemelos, medicina mística, preceptos de gobierno, consejos para criar a los hijos, normas agrícolas, leyendas y supersticiones referidas a pájaros, héroes divinizados, cuentos, saludos y cantos infantiles.

He aquí una de las canciones infantiles salvadas del olvido.

*Ekéke, mitã, aipóma nde ru*  
Duerme, pues, niño, que tu padre  
*ogueru pota guachu para'i ne rymbarã'i;*  
va a traer un venado moteado para tu animalito;  
*tapichi nambikue'i, nde ropairã'i;*  
y una oreja de liebre para tu collar;  
*ju'a para'i nde mba'evykyrã'i.*  
y frutas moteadas de la espina para tus juguetes.

Como un corpus completo, ésta es la que se conserva en mayor plenitud. Hay otras expresiones de la oratura guaraní, pero ninguna manifestación es tan rica y amplia como el *Ayvu Rapyta*.

Cuentan que algunos chinos, para no perder el contenido de algunos libros que habían sido condenados a la hoguera, se aprendieron de memoria sus textos. De ese modo supervivieron para que los conocieran las generaciones posteriores. *Guaraní avei ojapo ojoguáva pévape, ha katu hakã ambuéva: ñe'ëgui oñepyë ha ñe'ëme jevy opa, ohai'ÿre araka'eve imba'ekuaa. Imandu'ápe oñongatu ha oñangareko arandu omombe'úva ndaipu'akái hague hesekuéra umi oitysemo'áva'ekue tesarái ratápe imba'ekuaapy* [Los Guaraníes hicieron algo similar, aunque diferente: partieron de la oralidad, sin ningún soporte escrito, y terminaron en la

---

## NOTAS

<sup>1</sup> Castellanzada, la voz es aguda y, por lo tanto, con el acento pintado.

<sup>2</sup> Cuando llegaron los españoles a lo que con el tiempo sería conocida como Asunción, la capital de Paraguay, hubo encarnizados combates con los Kari'ó, población guaraní que habitaba la ribera del río Paraguay. La lucha cesó a cambio de una cooperación mutua entre ambos bandos. Esto fue lo se llamó Alianza Hispano-Guaraní. Una parte del acuerdo era que los recién llegados, con la superioridad de sus armas, debían ayudar a los Guaraníes a exterminar a las etnias que desde el otro lado del río Paraguay les atacaba con ferocidad. Casi dos años después ese componente del pacto no se cumplía. Fue entonces cuando los líderes determinaron matar a los invasores. La conspiración fue descubierta y los españoles, en inferioridad numérica, simulon un ataque de los temibles enemigos de los nativos que ante el peligro supuesto se desbandaron. Los líderes del abortado alzamiento fueron sacrificados.

<sup>3</sup> Se incluye la traducción al efecto de compararla con la de León Cadogan, mucho más precisa que la de Clastres por hacerse en base a verificaciones con los hablantes nativos.

---

## BIBLIOGRAFÍA

**BAREIRO SAGUIER RUBÉN**

2004. Literatura Guaraní del Paraguay. Asunción, Servilibro, 286 p.

**CADOGAN LEÓN**

1992. Ayvu Rapyta. Asunción, Biblioteca Paraguaya de Antropología (Vol. XVI), 321 p.

**CLASTRES PIERRE**

1993. La palabra luminosa. Buenos Aires, Ediciones del Sol, 149 p.

**MELIÁ BARTOMEU**

1971. «El guaraní dominante y dominado». Asunción, Revista Acción No. 11.

**MORÍNIGO MARCOS**

1973. «Unidad y diferenciaciones del guaraní». Asunción, Suplemento Antropológico, Vol. VIII: 109-113.

**OCAMPOS CABALLERO AUGUSTO**

2006. Paraguay-Cuba, la historia común de guaraníes, caribes y aruacos. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 161 p.

---

LA SELECCIÓN  
PERTENECE A  
«LA SANGRE  
INSURRECTA»,

1992. Asunción, Editorial Don Bosco.

## GÉNESIS DEL LLANTO

*En el origen más lejano,  
cabalgando en el día primero,  
antes de la fatiga de los pies,  
de la tráquea y el aliento,  
sin dedos todavía  
sólo existió la Codicia.*

*En el día segundo,  
desde los muros  
y el color amarillo,  
nacieron las espadas,  
se multiplicaron las ballestas,  
aparecieron los arcabuces.  
Y, con ellos, los soldados.*

*En el día tercero,  
con el rocío y la niebla,  
desde la noche amansada,  
emergieron las sotanas,  
ya estaban las cruces caminando.*

*En el día cuarto,  
con pedazos de olas,  
restos de viento  
y revoloteo de gaviotas,  
cobró barcos el mar.*

*En el día quinto,  
en otros cantos de pájaros,  
en el silencio más nuevo,  
en la vértebra de los ríos  
y el vientre de las piedras,  
el oro guiñaba sus ojos.*

*En el día sexto,  
amanecieron los lapachos,  
retozaron los venados,  
bebieron fragancia los azahares,  
cantaron las cigarras  
y el agua se hizo en los arroyos.*

*Ya en el séptimo día,  
en medio del bostezo,  
se creó el llanto de los indígenas.  
Ya no hubo tiempo  
para dibujarles la risa.*

## HERENCIA

*Cuando seas mayor,  
hijo,  
verás como la hierba,  
el rocío,  
las semillas,  
los arroyos,  
la luna en menguante,  
el aroma de los azahares,  
los músculos,  
las huellas  
y aun la garganta,  
son de los invasores.*

*Alguien,  
entonces,  
desde su honda memoria,  
te dirá,  
casi en secreto,  
que las fogatas,  
los peces,  
la risa de la primavera,  
el azul de los plumajes,  
la pezuña del jaguar,  
el día sin sombras,  
eran nuestros.*

*Y allí,  
sin que sepas de qué hoguera,  
arderá en tu corazón  
una llama de rebeldía.*

*Es toda la herencia que te dejo.*

## SON NEGRO

*Al son del tambor,  
cantando su canto,  
mba, mba, mbamarambá,  
relucientes de piel,  
arrastrando cadenas,  
olvidando el pesar,  
mba, mba, mbamarambá,  
los negros caminan.*

*Lejos aún queda  
el verde cañaveral,  
con garganta sonora,  
mba, mba, mbamarambá,  
la fatiga les quema.*

*Visten traje de betún,  
mba, mba, mbamarambá,  
del Africa son,  
se ríen en clave blanca,  
con dientes de algodón,  
mba, mba, mbamarambá,  
olvidaron cómo llorar.*

*Más sangre,  
mba, mba, mbamarambá,  
quiere el amo español,  
ya el indio está por morir,  
mba, mba, mbamarambá.*

## PÁJARO DE LAMENTOS

|  
*Oyendo la ira del trueno,  
a lo lejos,  
supo Guyra Kuchuí  
la cercana furia de las aguas.*

*Entonces, llegó el diluvio.*

||  
*Ahora,  
el Pájaro de los Lamentos,  
escuchando el son del acero,  
los remos en las olas,  
tiene de nuevo  
otra clave de muerte.*

*Los españoles de Ayolas  
navegan hacia el valle de Lambaré.*

## EL GRITO DE LOS ANDES

|  
*Tam, ta, tam,  
el tambor suena,  
tiembla la tierra,  
el polvo se violenta,  
cien, quinientos, mil,  
diez mil gargantas  
del silencio escapan,  
huyen de las minas,  
recuperan sus aromas,  
tam, ta, tam,  
encienden su rabia,  
muerden su ira,  
tam, ta, tam,  
en Tangasuca  
el Hijo de los Incas,  
José Gabriel Condorkanki,  
cóndor y ángel,  
Túpac Amaru,  
natural de Tinta del Sur,  
su aire libertario levanta.*

||  
*El alba, hermanos,  
en esta plaza,  
de nuevo mira nuestros pómulos.  
Los dioses están ahí,  
encuentran nuestras lágrimas,  
descubren nuestra pena,  
saben que perdimos la risa.  
Observan nuestras manos,  
revisan nuestros hombros:  
sólo hallan heridas.  
Ya no somos los libres Hijos del Sol.  
La derrota perfora nuestra carne,  
está en cada gesto inconcluso.  
Ellos están con nosotros,  
conmigo y con ustedes;  
regesan a los suyos.  
A mí me ha dado el fuego de las batallas,  
el bastón del mando y la victoria.  
Que sigan cantando los tambores  
llamando a los esclavos,  
despertando a los dormidos,  
rescatando el coraje perdido.  
Pronto seremos de nuevo  
pájaros libres,  
ya sin mita en el Potosí,  
ya sin tributos de piedra,  
bailaremos sin amos en la sierra.*

III

*En el suelo,  
arrodillado,  
atado como una mula,  
masticando un polvo sudoroso,  
está en el Corregidor  
Antonio Juan de Arriaga.  
Pide clemencia,  
peticiona a voces perdón,  
promete lugares en el Paraíso,  
ofrece oro,  
caballos, arcabuces, todo.  
Mas, la mentira le habita.  
Y la horca, también,  
mira un cuello español.*

IV

*Tam, ta, tam,  
con lanzas,  
con tambores,  
con flechas incendiarias,  
tam, ta, tam,  
con macanas,  
vencen en Sangarara,  
avanzan hacia el Cuzco.*

V

*La noche y el día,  
desde sus horas,  
sin tregua,  
cadáveres arrojan.  
La derrota acosa  
el pulso de los incas.  
Ya no habrá libertas.  
Volverán las minas,  
la ponzoña del mercurio,  
los látigos,  
la muerte cotidiana.*

VI

*Ya olvidado por la victoria,  
Túpac Amaru  
cruza los ríos,  
vadea los lagos,  
ya solo  
huye por los Andes.  
Una víbora le muerde  
en un pueblo solitario.  
Los españoles recobran la vida  
en una mueca de su enemigo  
al fin encarcelado.*

VII

*Ya mañana  
no sentiré el frío de la celda:  
al suplicio me llevarán.  
Y sólo confieso, Padre,  
que dije sí al llanto de mi pueblo.  
Por eso me rebelé,  
por eso encendí mi palabra.  
No como cristiano moriré,  
sí como Inca,  
mirando al que me aguarda.  
Conmigo no cavarán una tumba  
para los indios sublevados.  
Es más: desde mi aliento,  
crecerán semillas alzadas.  
En cada sueño,  
mi nombre resucitarán.  
No me arrepiento, Señor Cura,  
de amar hasta mi sangre la libertad.*

VIII

*Al norte y al sur,  
al este y al poniente,  
miran los cuatro jinetes.  
Ya sin lengua,  
en el medio,  
como una cruz en el aire,  
Túpac Amaru  
pagará su osadía.  
Arrancan los caballos,  
sienten el agujón de las espuelas,  
arremeten una y otra vez.  
Todo en vano,  
grita el aire de montaña.  
Entonces lo desatan  
y con un machete alicantino  
apagan tan sólo el vigor de sus ojos.*

## LA VICTORIA COTIDIANA

**Podrán, claro,  
a golpes de látigo,  
a tiros de arcabuz,  
dominar cada gesto  
en las orillas del alba.**

**Llevarán nuestras mujeres  
al lecho del cruel encomendero,  
de sus acólitos,  
acaso del criollo también.**

**Arrojarán nuestros hombros  
en el camino de los obrajes,  
de la yerba de la discordia.**

**Encenderán fogatas  
con los huesos de cada indio deslomado,  
abandonarán sus cenizas  
en la fosa más honda y perdida.**

**Con las armas,  
soñarán ser nuestros amos y señores;  
eso dirán en sus escritos,  
harán correr en la península.**

**Yendo aún más lejos  
borrarán de nuestros hábitos  
el aroma del monte,  
la delicia de la miel  
y la carne del venado.**

**Sin embargo,  
como clara señal de rebeldía,  
como vida en la muerte,  
secreta o abiertamente,  
seguiremos hablando en guaraní.**

## EL SECRETO DE LAS HIERBAS

**Siguiendo el aroma  
de las frutas maduras de setiembre,  
tus pies serán viajeros.  
Andando y andando,  
no pulirás las piedras  
para construir la pared de tu choza.  
Apenas tacuara y barro  
cuidarán del viento tu morada,  
con techo de paja mansa.  
No serás, como los mayas,  
los mexicas o los incas,  
señor de templos dorados.**

**Conocerás sí,  
por el canto de los pájaros,  
la próxima lluvia del verano,  
la cercanía de un jaguar,  
el anuncio de una tragedia.  
Sabrás, también,  
la hora clave de la siembra,  
el instante de la cosecha.**

**Para ti  
las hierbas y las plantas  
no esconderán secreto alguno.  
Por su tamaño,  
fibra,  
olor,  
raíz,  
hojas,  
colores  
o tallo,  
adivinarás si apaga la fiebre  
o arroja una ponzoña.**

**Y tu sabiduría, mañana,  
será más grande que las ciudades.**

## ARENGA DE ÑESÛ

*Hermanos de sangre,  
hermanos de la palabra y la osadía,  
nosotros los hijos de Ñamandú,  
dueños del secreto de las hierbas,  
del canto de la cigarra  
y el blanco de los lapachos,  
levantamos nuestras lanzas,  
nos ponemos en pie de combate.  
Contra los invasores,  
contra los que invocan un dios que castiga,  
contra la bíblica mentira,  
contra los que con agua y oraciones  
borran nuestros nombres verdaderos,  
contra los que dicen estar desarmados  
y desenvainan espada y cruz,  
contra los que sueñan nuestra muerte,  
contra las serpientes que se visten de palomas,  
contra los hijos de Aná  
que bajan sus ángeles propios,  
contra ellos,  
contra ellos, hermanos,  
declaramos la guerra.  
Es la hora del tambor belicoso,  
de la danza perpetua,  
de la chicha,  
de la flecha envenenada,  
de las macanas en la cabeza enemiga.  
No deben ya visitar nuestras casas  
dioses extraños, sacerdotes ajenos.  
Ñamandú sigue siendo nuestro respaldo  
en la hora de cada lágrima,  
los chamanes tienen el don de la vida,  
los cielos son nuestros todavía,  
somos los amos de cuanto vive.  
Por ello, hermanos de sangre,  
hermanos de la palabra,  
ahora, nosotros,  
condenamos a muerte a los intrusos.  
Y ellos se llaman  
Alonso Rodríguez,  
Juan del Castillo  
y Roque González de Santa Cruz.*